

ANTOLOGÍA DE COMUNICACION PARA EL CAMBIO SOCIAL

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA SAN PABLO

211

Beltrán S., Luis Ramiro (2008) **Las comunicaciones: instrumento olvidado del desarrollo nacional.** En: Gumucio-Dagrón, Alfonso y Tufte, Thoms, Comps. Antología de comunicación para el desarrollo social: lecturas históricas y contemporáneas. La Paz, Consorcio de Comunicación para el Cambio Social y Plural Editores. pp. 94-96.



COMMUNICATION FOR
SOCIAL CHANGE
CONSORTIUM

CONSORCIO DE
COMUNICACIÓN
PARA EL CAMBIO SOCIAL

Mathur, J. C. y Neurath, Paul (1959). *An Indian Experiment in Farm Radio Forums*. Paris, UNESCO.

Pool, Ithiel de Sola (1958). "The Mass Media and Politics in the Modernization Process" en Pye, Lucian "Administrators, Agitators, and Brokers" en *Public Opinion Quarterly*, 22.

Schramm, W. y Winfield, G. F. (1963). "New Uses of Mass Communication for the Promotion of Economic and Social Development". Ponencia presentada en la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología en Beneficio de las Zonas menos Desarrolladas", Ginebra. Washington, D. C., *U.S. Papers for the Conference*, Vol. 10.

Schramm, W. (1964). *An Annotated Bibliography of the Research on Programmed Instruction*. Washington, D. C., Office of Education.

Waples, D.; Berelson, B. y Bradshaw, F. (1940). *What Reading Does to People*. Chicago, University of Chicago Press.

Xoomsai, M. L. y Ratamangkala, P. (1960). *A Survey of Results Using School Broadcast as a Teaching Method*. Bangkok, Department of Educational Research, College of Education.

Schramm, Wilbur (1964). *Mass Media and National Development*. Stanford, Calif., Stanford University Press. Reproducción autorizada.

Las comunicaciones: instrumento olvidado del desarrollo nacional

Luis Ramiro Beltrán S.

1967

En efecto, es posible inferir el nivel del desarrollo general de un país a partir de su nivel de desarrollo de las comunicaciones. Es difícil que haya un país bien desarrollado con malas comunicaciones. La correlación se explica fácilmente. El desarrollo implica interacción, movilización y participación universal en la toma de decisiones en cuestiones de interés público y en el proceso de logro de los objetivos nacionales. Y la interacción, la movilización y la participación no pueden tener lugar sin las comunicaciones.

Comunicaciones obstaculizadas

Casi todos los países subdesarrollados muestran un patrón de comunicaciones obstaculizadas. De modo muy evidente, la falta de carreteras y de transportes limita las comunicaciones. Pero es, quizá, más notable la falta de oportunidad para que las personas *se hablen* unas a otras, para poder conocerse unas a otras en el país. Las relaciones sociales son restringidas a unos cuantos contactos dentro del círculo inmediato de conocidos. La gente de una provincia ignora lo que sucede en la capital o en las otras provincias. Cada pequeña comunidad considera a los demás como extranjeros. La indiferencia, la desconfianza y el aislamiento prevalecen sobre la comprensión mutua y la cooperación.

Los gobiernos no tienen canales adecuados para transmitir los mensajes de desarrollo a la población; los agentes sobre el terreno sólo pueden llegar hasta números muy reducidos de personas en unas pocas regiones. El pueblo no tiene modo de expresar sus deseos a su gobierno y muy poca oportunidad de comprobar el comportamiento de las dependencias oficiales. En realidad, por lo general las mayorías ni siquiera votan para formar el gobierno. Con pocas excepciones, la clase media —donde existe— no es sino la élite media, debido a que sólo ella llega hasta la minoría de habitantes de las zonas urbanas. Entre las explicaciones posibles se encuentran el analfabetismo, el bajo poder adquisitivo, la falta de carreteras y electrificación, personal de comunicaciones insuficientemente calificado y costo elevado de instalación y funcionamiento del equipo de comunicaciones.

Teniendo en cuenta tales características, es difícil pensar que pueda existir una verdadera nación, un sistema social integrado compuesto de miembros que interactúan y que comparten libremente necesidades, metas, medios, esfuerzos y beneficios. Y cuando alguna articulación llega casi a existir, cuando, en alguna forma, el país se acerca a la fórmula de unidad nacional para el desarrollo, esa existencia es trágicamente débil y precaria.

Esta realidad es tan evidente por sí sola, que no debe haber necesidad de promover la importancia de las comunicaciones en el desarrollo nacional. Desafortunadamente, quizá debido a que las comunicaciones —la *telaraña de la sociedad*— son tan obvias que pueden darse por sentadas, pocos países en desarrollo se han preocupado de organizarlas adecuadamente para servir al desarrollo. Parecen creer que las comunicaciones existen, en cierto modo, automáticamente y no es necesario hacer nada para crearlas. *Hablar se equipara a persuadir; y escuchar, a comprender y aceptar.*

Ése falso concepto de las comunicaciones —el proceso social fundamental y el arte y la ciencia

de procurar el cambio en el comportamiento humano— ha conducido a muchos gobiernos de los países en desarrollo a descuidar casi completamente las comunicaciones al planear y emprender el desarrollo. Pueden llegar a considerar el desarrollo de las comunicaciones como un producto del desarrollo económico, pero no logran comprender que es anterior. Planean para atribuir importancia a la necesidad de educar a las masas. Los normadores hablan de la necesidad de difundir la información tecnológica. Los políticos y los tecnócratas están llegando a aceptar, cada vez más, la noción de que la educación de los adultos del pueblo es una inversión para el desarrollo. Pero cuando se trata de la acción, virtualmente nadie parece preocuparse de asignar fondos destinados específicamente al desarrollo de las comunicaciones.

El desarrollo depende de las comunicaciones

Por consiguiente, la estrategia global para el desarrollo nacional excluye la estrategia particular para el desarrollo de las comunicaciones, que deben ser su principal apoyo e instrumento, ya que sólo por medio de la comunicación al pueblo (eficiente y efectivamente) puede tener lugar cualquier desarrollo. Es el hombre el que debe cambiar, con el fin de que él pueda cambiar las cosas. Y cambiar al hombre —manipulando su medio ambiente social, con el fin de modificar, en múltiples direcciones y modos, los sentimientos, los pensamientos y el comportamiento de millones de seres humanos diferentes, hasta el punto de que se conviertan en innovadores autónomos— es una tarea mucho más difícil que cambiar el curso de los ríos, la composición de los suelos y el comportamiento de las plantas y los animales.

De todo ello se desprende que, en tanto se excluya el planeamiento general de desarrollo de las comunicaciones de los planes generales para el cambio, estará en juego el resultado mismo del desarrollo nacional.

Sugestiones para la acción

¿Qué pueden hacer los países en desarrollo para corregir esta situación? Por supuesto, no hay fórmulas universales. Sin embargo, unas cuantas sugerencias básicas para la acción pueden resultar útiles.

1. Incorporar el desarrollo de las comunicaciones en el plan principal de desarrollo nacional, para que esté al servicio de todas las demás actividades de desarrollo.
2. Incluir fondos en el presupuesto nacional para fomentar el desarrollo de las comunicaciones, en una proporción correspondiente a las necesidades de comunicación de otros proyectos de desarrollo.
3. Fomentar, intensa y sistemáticamente, la conciencia en la administración pública y entre toda la población, de la importancia del mejoramiento de las comunicaciones al servicio del desarrollo nacional.
4. Inducir y ayudar a las universidades y a otras instituciones superiores de la educación a fin de que establezcan, a escala nacional, preparación profesional en los principios y técnicas de las comunicaciones para especialistas y agentes técnicos sobre el terreno.
5. Organizar y fomentar la investigación en las comunicaciones de tal modo que los planeadores tengan información digna de confianza sobre *qué* mensajes de desarrollo transmitir por medio de *qué* canales y, los que tengan probabilidades de ser más efectivos, para *qué* público.
6. Producir, en el lenguaje del país, la literatura esencial necesaria para la preparación en comunicaciones.
7. Proporcionar a los trabajadores sobre el terreno, las ayudas de comunicaciones (verbales, escritas y visuales) que deban tener para hacer que sus contactos personales sean efectivos.
8. Utilizar los modos tradicionales de comunicaciones para impulsar las innovaciones.
9. Fomentar el crecimiento y la expansión de los medios populares de propiedad privada, para que puedan llegar hasta el público rural.
10. Establecer instituciones de comunicaciones que combinen los medios populares con estrategias interpersonales de comunicación, tales como las reuniones de agricultores en torno a los aparatos de radio.

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA SAN PABLO

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"
UNIDAD CENTRAL LA PAZ



100055836

Beltrán S., Luis Ramiro (1967). Extracto de "Communication: Forgotten Tool of National Development" en la revista *International Agricultural Development*, Communications Issue, octubre, N° 36. En 1968 se publicó la versión en castellano, realizada por la misma revista, bajo el título de "Las comunicaciones: instrumento olvidado de desarrollo nacional" en *Desarrollo Agrícola Internacional* Vol. I, N° 1, julio. México, p. 25-27.